

29-717 av 21215 no.

EL POETA OCULTO,  
Y ESPAÑOL CONOCIDO,  
POR EL GOZO EXPLICADO  
EN LA EXALTACION AL TRONO  
de nuestro Rey, y Señor ( que Dios guarde )  
DON FERNANDO VI.

AL CRITICO LETOR PARTICULAR.

**E**l Anonimo Exposito parecē,  
sin Padre conocido al mundo nacē,  
y por no conocer al que le hace,  
ninguno le persigue, y así crecē.  
Consigue acaso, lo que no merece;  
Mas sin duda, si el Padre se supiera,  
el Hijo con el Padre se perdiera:  
A lo menos el Critico notara,  
Quando en el Hijo que notar hallara  
en el Padre el deslíz de que le hiciera.

ROMANCE REAL.

**E**N la estacion mas critica de Europa,  
pues en Armas por todas partes puesta,  
solo se oian pavorolos ecos de

de Cañonēs, de Cajas, y Trompētās,  
cuyas resultas tienen sorprehendidas  
con los sentidos todas las potencias,  
y lola España en una muerte sola,  
lloraba mas, que las que mas lamentan;  
de repente Madrid, conviertē en vivas  
las mesmas ansias, que la vida anegan,  
el susto en gozo, en jubilo los ayes,  
la lobreguez en gala, y las tragedias  
tan de vez las olvida, que gloriosa  
aun perdiō la memoria de la guerra.  
Metamorfosis tal mucho predice  
en los grandes misterios, que reserva;  
mas si Fernando el Sexto se proclama,  
dicho estā y à quanto decir pudiera.  
Viene como Paloma con la Oliva,  
assegurando à España, que en su Tierra  
el Arca su Real sientē, y los que incluye  
vivirā sin baybenes, y tormentas:  
Como el Iris hermoso nos ofrece,  
de ser visible el Sol, visibles señas:  
Diganto sus Vasallos en las ansias,  
de su apacible vista tan sedientas,  
que de su amor hidropicas le buscan,  
y cō verle, y mas verle, mas se aumentā,  
Siguenle por las Calles, y los Campos,  
y aun allā en el Retiro no le dejan: ga:

galantéando su gusto con la Concha,  
quando no pueden divisar la Perla.  
Diganlo los extremos, con que explican  
el encendido amor, q̄ el pecho encierra,  
que, excediendo à las voces los afectos,  
de los propios adornos hacen lenguas:  
A el ayre los arrojan sin reparo,  
de que se les maltraten, ò se pierdan.  
Quié se desnuda, porque Fernãdo viva;  
què no harà, porque Fernando reyna:  
No fue acaso el lugubre principio,  
para la introduccion de tanta fiesta,  
que tanta no sería nuestra dicha,  
quando no desterràra tanta pena;  
pero es mayor la causa que motiva  
la memoria de la estacion paimera:  
perdoname gran Rey, que te la diga,  
pues nada te dirè, que tu no adviertas.  
No atiédas mas, q̄ aquello q̄ importare,  
que nada importa, que à lo demás no atiédas,  
quando mi lealtad solo procura (das,  
que su Rey viva, y q̄ su Reynos crezcan.  
Sabes, como Político, que el Monstruo,  
origen de los males, es la Guerra,  
la que España sostiene, y ha tenido  
continua, dilatada, y muy sangrienta,  
que sino tala, por estar distante,     Az     es

es mas con la distancia lo que cuestas;  
que si su empeño ha precisado à muchos  
à las otras veligeras Potencias;  
solo España ha podido, por si sola,  
ministrar gente, y fondos à la empreſa:  
Forma el cargo por esta regla fija,  
y saca como estaremos en la resta.  
Para dar el alivio à tus Vasallos,  
y en èl à tu piedad mucha materia,  
el Clima te acorde, sin atreverme  
à puntualizar mas sus consecuencias;  
ni es facil que otro alguuo las dibuge,  
como tu compasion te las presenta.  
Ea, Padre, y Señor, pues las conoces,  
yo asseguro, por Dios que las remedias  
con prontitud, acierto, y vigilancia,  
porque en la mas aguda infiel dolencia,  
es el medio oportuno de curarla,  
la dicha de llegar à conocerla.  
Si en la parte que mira àcia el alivio;  
me dàs parte, dirè con tu licencia  
el sintoma, que juzgo que mas grava,  
y que pide mas pronta providencia;  
y el agua que es de vida para todos,  
y no de mucha costa la Receta.  
Usan en las Castillas los Lugares  
varios arbitrios, con licencias Regias;

y aunque el Pueblo parece que los cobra,  
es en la realidad el que los presta.  
Tienen todos por causa su destino,  
y el producto ceñido à la indigencia;  
y así, qualquiera parte que se quita,  
es el Pan de la boca, y de la mesa;  
y como es tan preciso lo que falta,  
es precisa la falta de las fuerzas.  
De la mitad, y el quarto se ha valido;  
precisado el Erario de la urgencia,  
y juzgo que las costas, y los daños,  
son mas considerables que la renta:  
Lo que produce poco, y grava mucho;  
no parece razon, que permanezca,  
y mas quando los Pueblos afligidos  
con este alivio à nueva vida alientan;  
y si tarda el focorro, puede acaso  
llegar à ruina, lo que oy es decadencia.  
De los otros tributos por aora,  
solo en comun apuntarè la regla:  
Deben ellos llegar à donde llegue  
la urgencia de mandar en Paz, y Guèrra:  
moderense los gastos à lo justo,  
y el tributo del gasto no se exceda:  
En los Polos del premio, y del castigo  
fija su autoridad el que gobierna,  
à los buenos cò el premio excita,

y à los malos contiènè con la pena:  
mas su distribucion es de justicia,  
con proporcion à el merito, y las prèdas  
y han de llevar la mayor parte siempre,  
la Virtud, el Honor, Armas, y Letras.  
Despues han de seguirse, por sus classes,  
las otras Artes de inferior esfera:  
el que merece mas, en la segunda  
reciba mas, que todos los de aquella;  
pero no mas, ni aun tanto, como  
el inferior Graduado, en la primera.  
Los Angelicos Coros acreditan  
esta importante maxima de cierta;  
el supremo del infimo, si toca  
al infimo supremo, mas no llega.  
Para saber lo que cada uno vale,  
apuntarè lo que cada uno cuesta.  
De un espiritu noble, combatido  
con peligros de Mar, riesgos de Tièrra,  
se forma un Militar, que sus servicios  
delinea con la sangre de sus venas.  
De una Alma perspicaz atormentada  
èn la clausura de mortal tarèa,  
sale un Sabio, al cabo de sus dias,  
y sale para acabarlos en faenas.  
Se deshace uno, y otro, por hacerse,  
y quàdo por hóbre hecho se le emplea, por

por cumplir el honor, que se le encarga,  
trabaja, y se deshace mas apriessa.

Y assi, el premio sea tal, que satisfaga  
lo passado, en lo poco que le resta:

Sus huerfanos, y viudas desvalidos,  
nuevo Padre en su Monarca tengan!

En sus Memoriales mira como

la sangre clama, la justicia ruega,

y lo que su atencion pide por gracia;

les dar à tu atencion, como por deuda;

que el amparo de el que perdió su amparo  
por tu servicio, corre de tu cuenta.

No le lleve mayor la inferior planta,

que ayer era de estorvo aun à la huella,

porque ocupe oy la mano de un Privado

que sin saber lo que es, la toma à tientas,

ò por casualidad la echò la mano,

lolo porque salia de la tierra.

Aquellos en campañas, y en Estudios

gastan su patrimonio, y aun se empeñan,

y de estos muchos firven, porque comen,

y aquel servir, por merito le alegan.

Yà sê que la excelencia en qualquier Arte

hace el premio mayor, menor la pena,

y que es autoridad de un Soberano

el que le firvan muchas Excelencias;

pero el q̄ solo sirve al un s̄tido,

A4 nũ:

nunca llega à el que ocupã tres Potencias:  
A el exemplo del Rey viven los Reynos,  
como vivo Retrato de sus señas.  
En España has nacido, gran Fernando,  
por la bondad de Dios, y dicha nuestra:  
con que deberá ser de España todo  
quanto en tu largo Imperio se establezcã:  
Los primeros Ministros, lo primero,  
y en todos los demàs, la mesma regla,  
sealo tu Real Casa para todas,  
arreglada desde oy, por la Etiqueta.  
No tanto te detengas en la costa  
de la mayor mas Real magnificencia,  
quãto en que del gasto, y de los sueldos  
aya puntual razõ para la cuenta.  
Debe saber cada uño lo que tiene,  
y tu Señor, lo que cada uno lleva:  
y una vez, que se ponga cota fija,  
todos los extravios se remedian,  
y todo se harã poco à tus Vasallos,  
como en tu Real servicio se conierta.  
Las Leyes, y costumbres Castellanas,  
y no perderãn nada, por ser viejas:  
El vestir, y comer à nuestra usanza,  
de nuestras carnes, y de nuestras telas,  
Y aun las habilidades juveniles  
peben bolver, como tãbien la lengua; pues

pues lo demás refiste à nùestros genios;  
porque, se dà se toma, pero no entra.  
Pende, Señor, de ser tus Españoles  
hombres todos formados de una pieza;  
no se hacen de dos palos, como muchos,  
lo mesmo son por dentro, que por fuera.  
Son los de las calzas atacadas  
hombres de su palabra, y no de medias;  
no caminan à saltos, por rodèos,  
sî à passo Castellano, à las drechas,  
diciendo su sentir, como Dios manda;  
sin ficciones, ardides, ni cautelas;  
y no porque les falte, antes les sobra  
de este caudal lo mucho que no emplean;  
le tienen para evitarle, y conocerle,  
y tambien, quando importa, gran reserva.  
Sabèn hacer aun mas de lo que dicen,  
mas no dejar de hacer lo que prometan.  
Como serà facil se acomodèn  
à sus formalides, y sus veras,  
lãs que con el honrado sobreescrito  
de Maximas Politicas se siembran,  
y por el fruto que producen, sale  
contrario el cumplimièto à la promessa?  
Què Maxima ha de ser contentar solo  
con buenas palabritas al que llega,  
sin cuidarse despues, ni aun por entòces,

de la palabra, ni de la obra buena?  
El Reyno desconfia, al Rey se agravia,  
y el no decir verdad, nadie lo aprueba:  
Maximas pueden ser, mas no las hallo  
en las que los Apostoles enseñan.  
Valete tu, Señor de tus Vassallos,  
gente de realidad, y de conciencia,  
de arte, y de poder, segun lo pide,  
quando la ejecucion, quando la espera,  
y aunque engañar no sepan, ò no estilen  
que los engañen otros, no lo temas,  
con que arbitrio les des para evitarlo,  
y solo podrá ser porque el Rey quiera,  
que la lealtad à todos les resigna:  
Por lo mesmo, Señor, usa, y aprecia  
una lealtad, que sin igual consigues,  
dàla à la confianza, y no à la fuerza:  
De contado, como Patricios, saben  
lo que del Reyno ignoran los de fuera,  
y el saber lo que passa, importa mucho,  
para lograr acierto, y obediencia.  
Todo en España tienes para todo,  
si se busca con fin de que parezca,  
no el cargo, conveniente à la persona,  
sì la persona, que el cargo mas còvenga:  
Y así para elegirlos se practiquen  
exactissimas fieles diligencias, de

de la aptitud, del sèr, de las costumbres;  
y poner à cada uno à lo que entienda;  
y una vez aprobados, sostenerles  
toda la autoridad, que representan;  
porque si falta robustèz al hombro,  
preciso es què decline la cabeza.

Consigna à todos sueldos competèntes;  
haz la paga efectiva, pronta, entera,  
fin que apliquen à conseguirla el tiempo;  
què deben emplear en merecerla.

Debe el Monarca dâr à sus Ministros  
todo lo necesario à su decencia,  
para la autoridad, y porque manden  
con justicia y con libre independiècia:  
no porque se imagine lo contrario,  
sino para cuidar de que no sea.

Las Leyes son baluartes, que aseguran  
la paz, y la justicia, en lo que cercan;  
y al punto que se rompe alguna,  
se abanza la maldad por esta brecha:

Vigila, pues, Señor, porque se cumplan  
Leyes de un Rey, que tantos las Veneran,  
y te haràs tan glorioso en observarlas,  
como el otro Fernando por hacerlas.

Conferva à los Consejos, y Juzgados  
los negocios, segun ellas lo ordenan:  
y asì sabrà cada uno la mies suya,

y no podrá mezclarse en las agenas; ni dejarà de administrar justicia, porque otro le embarace, ò él se tenga; pero, rotos los limites, y Leyes con exempciones, y con Juntas nuevas, entre la confusion crece el desorden, todos quieren mandar, nadie gobierna; y pues las Leyes lo previenen todo, con no prevenir mas, todo se fienta. Sirvan todos à Dios, à ti, y al Reyno, pero cada uno vaya por su fenda. Restablece, Señor, aquel bien grande de privadas, y publicas Audiencias, Alma del Tribunal, Vida del Pobre, Freno del malo, y Luz de la Diadema, donde dice cada uno lo que siente, y lo que à otro que al Rey no lo dijera; no te disuada el remo, ni distraiga la defazòn, y enfado de las quejas, que con solo saber que el Rey las oye, las que se evitaràn, seràn inmensas: Es cura radical, quita la causa, las demàs el efecto, y con gran pena: crezcan las obras con la fee que dicta, que Dios à proporcion te darà fuerzas. Nada mas nos importa que tu vida, y oyédo vives mas, porqué mas réynas. Prē

Premia Señor las Fabricas de España,  
y sea el premio mayor el uso de ellas,  
que como tu las uses, luego todos,  
al passo que las gastan, las aumentan.  
Fomentalas con honras, y aun con fondos,  
seguro de cobrarlos con setenas,  
en las utilidades, que introduces,  
y en las malas costumbres que destierras.  
En el dia à muchos vagabundos,  
por no tener que hacer, les das que tengan,  
se puebla el Reyno, se despuebla el ocio,  
y cortas à los vicios la cabeza.  
Evitas que se extraygan de tus Reynos,  
con la plata, y el Oro, Lana, y Sedas,  
y con la mesma Lana que nos facan,  
que buelvan por el Oro que nos queda:  
siendo España engañada en estos tratos:  
aun mas que à la salida, con la buelta.  
De España es la materia. y la sustancia,  
ponenla la figura solo fuera,  
y lo que deja uno quando sale,  
nos cuesta dos mil mas quando nos entra;  
y es agravso notorio dar mas precio  
à un accidente solo, que à la essencia.  
Adanes estan hechos tus Vasallos,  
quando con la figura se embelesan:  
ni sienten ni facen la costilla,

ni a Iviertén, que lo és, lo que ponderan:  
Ay Dios, y que dichosos que serian,  
à no mediar la grave diferencia,  
de ser oy castigo à su malicia,  
lo que en Adán candôr de su inocència!

Està bien, que èl no sienta, al ver la gloria;  
pero aqui no ay mas gloria que la befa.

Que à la naturaleza ayude el Arte,  
no lo dejan dudar las experiencias  
de tantos Españoles, que en maniobras  
adelantan las obras Eltrangeras.

Y als i Señor, para que España logre  
la bendicion que Dios echò à su tierra;  
ayuda tu tan importante assumpto  
con el poder, con el amor, que ostentas;  
pues el saber solo que tu gustas,  
harà que lo practiquen, y lo sepan;  
y porque no lo noten de arrogancia,  
doy con los Enemigos una prueba.

No vieron à las Milicias Provinciales,  
que salian del yugo, y de la esteva,  
pisar los Campos, que formaba Marte;  
como si campos de su Ceres fueran?

Acercarse à las lineas Enemigas,  
como si à sus apriscos se acogieran?

Y como ayer el hazadôn, y el hacha;  
jugar oy el Fusi, y Bayoneta?

Pues de dondè les vino à estos Agrestes  
tanto Marcial espíritu, y destreza,

fino de la piedad . con que Dios paga  
la lealtad á su Rey, y la obediencia,  
de la Esgrima , y la Danza las Escuelas,  
en que los Españoles cultivaban,  
su agilidad , poder , y gentileza,  
que, excitadas en otros juveniles,  
para empeños mayores aprovechan!  
No tomen por escuela , desde niños,  
el andar arrastrando por la tierra,  
que esta moda , y la de tanto afeyte,  
producen una , y mala consecuencia,  
de que son al revés de sus antiguos,  
viejos de pies . y niños de cabeza.  
En la comida cabe menos moda,  
que es de ley en la parte que sustenta,  
y hasta lo delicado , y lo gustoso  
dispensen la templanza , y la decencia,  
pero si de estas lineas se propassa  
con un capital vicio se tropieza,  
y á llegar á su passion exponen  
lo deleytoso , y vario, si nos tienran!  
Con tragicas resultas de banquetes,  
que Historias , y Sepulcros no se llenan;  
y á un mortal Catholico se brinda  
con lo que vida , y Alma se despeñan?  
Sin reparar , que el acabar por culpa,  
es exordio fatal de mayor pena!  
A esta malicia, otra les añade  
la vana profusion con que se ostenta,  
pues el coste de el desert de un dia,  
excede los de un año en una mesa,  
y engorda al Repostero, pero al amo,  
aun mas le debilita , que alimenta;  
y lo que escandaliza donde se oye,

què de estragos no hará dõnde se sienta!

Yo sè que le escusaran muy gustosos  
quintos del uso ce tan à la fuerza.

Pues Señor, nuestro refràn nos dice,  
al mal uso, cortarsele la piernas:

Assi sucede, desde que diò en los filos  
de tu delicadissima conciencia.

El corazon humano se gradua  
por las voces, que son sus mensageras,

Español es el Rey, y sus Vasallos,  
muestran sus corazones por la lengua:

y si como el Rey ha de ser todo,  
nuestra lengua por ti debe ser Reyna!

No condeno las otras, porque noto  
lo que importa para saber, saberlas,

y que la possession de los idiomas  
se gradua por una de las Ciencias.

Convengo muy gustoso, que procuren  
entenderlas, y hablarlas, mas no sea

de modo que se olviden de la propia,  
por el uso, y estudio de la agena:

Ni robe todo el tiempo este cuidado  
à el estudio preciso de otras letras.

O mi Padre, y mi Rey! quanto daria,  
aora mas que nunca, por tenerlas,

para saber decir, como debia,  
algo de lo infinito, que quisieras

y por no decir cosa que diluene  
al respeto, y amor con que venera

mi lealtad tu persona, y aun tu nombre,  
tus heroicas Virtudes, y Potencias,

supla à la voz el Alma, y los errores,  
por delirios de amor, piedad merezcan!